

De gramática histórica

José POLO

Universidad Autónoma de Madrid

jose.polo@uam.es

Recibido: enero 2005

RESUMEN

Este breve artículo reúne un conjunto de datos complementarios de una serie del mismo autor, entre 1985 y 1987, dedicada a las gramáticas históricas de Menéndez Pidal, García de Diego y Hanssen. Al mismo tiempo, se prepara el terreno para un extenso trabajo ulterior dedicado al primero de esos tres autores.

Palabras clave: Gramáticas históricas, español, enseñanza, M. Pidal, G. de Diego, Lapesa, Patiño Rosselli.

About Historical Grammar

ABSTRACT

In this short article his author get several bibliographical data together and thus complement 1985-1987's series to M. Pidal/G. de Diego/Hanssen dedicated.

Key Words: Historical Grammars, Spanish, Teaching, M. Pidal, G. de Diego, Hanssen, Patiño Rosselli.

1. Preliminares

0-1

Hace ya unos cuantos años publiqué en esta misma revista una serie titulada «Tres clásicos de la gramática histórica española. Bibliografía y antología parcial de reseñas». La primera entrega estuvo dedicada a Federico Hanssen: III/1985, págs. 225-243; la segunda, a Vicente García de Diego: IV/1986, págs. 199-211; la tercera, a Ramón Menéndez Pidal: V/1987, págs. 185-192. En lo que atañe a este último autor, me limité a un desbroce del terreno, pues no deseaba interferir en una labor que, institucionalmente, confiaba realizarían personas cercanas al entorno del maestro por antonomasia de la filología española. Pero, por diversas circunstancias, no fue así y, transcurrido un largo período de tiempo, me planteé, hacia finales del año 2003, la posibilidad de realizar un estudio muy amplio en torno a las reseñas y similares alrededor del *Manual de gramática histórica española* aprovechando que al año siguiente, 2004, se cumplían cien años de su primera salida pública (como es sabido, con otro título, *Manual elemental de gramática histórica española*, que pasa a definitivo en la ⁴1918). En cuanto me puse manos a la obra y removí los materiales de la zona, percibí que el proyecto

pidaliano, de enorme complejidad, me absorbería de tal manera, que iba a resultar imposible ocuparme luego de determinados complementos de la serie antes mencionada. Por ello me he decidido a cambiar el orden de estos dos últimos frentes y comenzar por el menos largo y denso, el cual, a su vez, nos servirá, como podrá verse ya desde las notas de ahora, de preparación del terreno para el nuclear, referido a Menéndez Pidal (con no pocos elementos absolutamente desconocidos). Por otro lado, en momentos en los que, desde el punto de vista cuantitativo, somos unos «auténticos potentados» en este ámbito de la gramática histórica (por no referirme propiamente a la historia de la lengua, sobre todo con el hito de la aparición, en 2005, de la secularmente esperada *Historia de la lengua española* de Menéndez Pidal, ello gracias al esfuerzo y maestría de Diego Catalán Menéndez-Pidal; quede para el futuro, cuando el texto múltiple de autores varios se halle asentado, el juicio que a los investigadores merezca la muy reciente *Historia de la lengua española* coordinada por Rafael Cano: Ariel, Barcelona, 2004), en esas circunstancias, decía, convendrá poner a la vista del público lector cosas que tienden a ser olvidadas, sin que se les haya sacado el máximo provecho posible, científica o pedagógicamente hablando; en todo caso, hechos que deben convertirse en sustancia pertinente en una historia comprensiva de esta clase de estudios. Vivimos tiempos de crisis en las humanidades, con poco griego y latín e insuficientes «dosis» de lengua española sobre la mesa, y todo lo que signifique, cuando menos, «añoranza de viejos tiempos», con la ilusión de que vuelvan o, incluso, los superemos en calidad y cantidad, resultará más que justificado intrínsecamente. Bien: son dos los artículos, breves —el presente y otro inmediato—, que completarán mi primera serie, la de los años 1985-1987, suma, la de ambos asedios, con la que doy, por mi parte, abonado suficientemente el terreno como para iniciar la ruta del anunciado largo y complejo proyecto en torno a Menéndez Pidal.

0-2

Referencias en letra impresa a mi serie anterior solo conozco dos, ambas atinentes a Hanssen, a saber: Sebastián MARINER (1923-1988): «¿Morfología? ¿Sintactosemántica? “El problema de la división de la gramática”», en *Philologica. Homenaje a D. Antonio Llorente Maldonado* (editado por J. Borrego Nieto, J. J. Gómez Asencio y L. Santos Río), Ediciones Universidad de Salamanca, 1989, vol. II, págs. 57-65 (nota 2, págs. 58-59, la referencia); el artículo del Dr. Mariner ha sido recogido después como capítulo noveno de la primera parte en el volumen póstumo (editado por Antonio Fontán, José Luis Moralejo y Ana Moure y dentro de la colección «Homenajes de la Universidad Complutense») *Latín e Hispania antigua. Scripta minora a sodalibus collecta et in auctoris memoriam edita*, Editorial Complutense, Madrid, 1999, págs. 95-106 (en 105 la referencia). Y, en segundo lugar, salvo distracción por mi parte, mera presencia en la bibliografía, pág. 219, en Gabriele BERKENBUSCH, ed., *Klassiker der spanischen Sprachwissenschaft. Eine Einführung in die Sprachwissenschaft des 16. und 17. Jahrhunderts: Quellentexte, Kommentare, Bibliographie*, Romanistischer Verlag Jakob Hillen, Bonn, 1990

(colección «Hispanistik in Schule und Hochschule», 19). Probablemente existan otras referencias de las que no tengo noticia o que se limiten a «mera presencia bibliográfica» y que, justamente por ello, a partir de un determinado momento hubiera decidido no inventariar.

0-3

En cambio, como suele ocurrir en estos casos, es mayor el número de tarjetas o de cartas en las que se me agradece el envío de separata de esos trabajos y a veces se halla alguna observación no meramente de cortesía. Doy los nombres de las personas que me escribieron y en cuyos textos había algún tipo de referencia científica o cercana a ello: Tomás Buesa Oliver, Olga Cock Hincapié, Fernando González Ollé, Rafael Lapesa, Yakov Malkiel y José Antonio Pascual.

2. Miscelánea introductoria de referencia a varias gramáticas

1. En la primera entrega, dedicada a Hanssen, de mi serie anterior, en los textos citados hay menciones de gramáticas históricas distintas de la del autor alemán, menciones hechas por Amado Alonso, Diego Catalán, Yakov Malkiel, E. Staaff, H. R. Lang, Manuel de Montolú, etc., en págs. 226-229, 231-232, 236 y 241.

2. LENZ, Rodolfo, *La oración y sus partes*, Centro de Estudios Históricos, Publicaciones de la Revista de Filología Española, V, Madrid, 1920 (prólogo de Ramón Menéndez Pidal). En la Introducción, §3, «Gramática histórica y filosófica», leemos: «El estudio de la gramática histórica castellana ha hecho notables progresos en los últimos años. Basta citar, para probarlo, estas dos obras fundamentales [cita la de Menéndez Pidal, ³1914, y la de Hanssen en su edición en español, 1913]. Con estas dos obras todo estudiante o profesor de castellano tiene a mano abundantes fuentes de información acerca de la evolución de los principales fenómenos de la gramática patria; pero los autores de estos magistrales tratados no han discutido las definiciones de los términos técnicos de la gramática, como lo ha hecho [Henry] Sweet en la primera parte de su obra citada» (o sea, en *A new English Grammar* [...], Oxford, 1891). En la última edición (póstuma: la ⁴1944, al cuidado del P. Alfonso M. Escudero, Santiago de Chile) el texto de la cita es el mismo.

3. ROHLFS, Gerhard, *Manual de filología hispánica. Guía bibliográfica, crítica y metódica*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1957 («traducción castellana del manuscrito alemán» por Carlos Patiño Rosselli). Véase el capítulo «Historia de la lengua y gramáticas», págs. 123-132. Entre la 125 y la 126 aparecen someramente comentados los manuales de M. Pidal, Zauner, Hanssen y García de Diego; y en 128-129, Alemany Bolufer, Hernández García y Gastón Burillo. En el capítulo siguiente, «Fonética histórica», págs. 133-143, ya en su primera página, vuelven a aparecer M. Pidal y Zauner; y el primero, además, en 134, 136, 138 y 141-142; en otro capítulo, «Morfología», págs. 151-155, se hallan de nuevo presentes, 151-153,

M. Pidal, Hanssen, Zauner, García de Diego; y, finalmente, en «Sintaxis», págs. 156-161, Hanssen aparece en la 157.

4. BIALIK HUBERMAN, Gisela, *Mil obras de lingüística española. Un ensayo de síntesis crítica*, Playor, Madrid, 1973. El apartado «Obras sobre gramática histórica española», dentro del capítulo III, comprende las páginas 141-148 (fichas 182-192, aunque la última no es de gramática histórica, sino de historia de la gramática: el Brocense...). Pero ya antes, en el capítulo III, «Gramática española», hay referencias, págs. 106-108, a los manuales de Alemany Bolufer, M. Pidal, Hanssen y García de Diego.

5. WALSH, Thomas J., «Spanish Historical Linguistics: Advances in the 1980s», en *Hispania*, 73/1970, págs. 177-200. En la primera de estas páginas se menciona a Bergquist, Burt, Lathrop, Lloyd, M. Pidal, etc.

3. Algunos trabajos fundamentales

1. MALKIEL, Yakov, «A Tentative Typology of Romance Historical Grammars», en *Lingua*, IX-4/1960, págs. 321-416. Además del cuerpo de este soberbio trabajo, resulta muy instructiva la nota «Bibliographic Supplement», págs. 400-401, que antecede a la muy rica bibliografía (págs. 401-416), también en relación con nuestra lengua. El «Summary» se halla al final del estudio.

2. LEMARTINEL, Jean, «Los manuales de gramática histórica», en *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (Cáceres, 30 de marzo/4 de abril de 1987; editadas por M. Ariza, A. Salvador y A. Viudas), I-II, Arco-Libros, Madrid, 1988, págs. 143-147 (en el t. I). Dejo, naturalmente, fuera trabajos del autor dedicados exclusivamente al estudio de aspectos del *Manual* de M. Pidal.

3. LLOYD, Paul M: **a)** «Tradición e innovación en las investigaciones en la historia de la lengua española», en *Actas del Congreso de la Lengua Española* (Sevilla, 7-10 de octubre de 1992), Instituto Cervantes, Madrid, 1994, págs. 569-576 (las gramáticas históricas se hallan muy presentes); **b)** «La historia y la gramática histórica», en *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (La Rioja, 1-5 de abril de 1997; editadas por Claudio García Turza, Fabián González Bachiller y Javier Mangado Martínez), I-II, Asociación de Historia de la Lengua Española/Gobierno de La Rioja/Universidad de La Rioja, Logroño, 1998, t. I, págs. 77-90.

4. CARTAGENA, Nelson, «Leistung und Grenzen der traditionellen historischen Grammatik des Spanischen», en A. Lobenstein-Reichmann y O. Reichmann, eds., *Neue historische Grammatiken. Zum Stand der Grammatikschreibung historischer Sprachstufen des Deutschen und anderer Sprachen*, Max Niemeyer Verlag, Tübinga, 2003, págs. 257-269. El manejo de una bibliografía mucho más amplia (existente) le habría permitido al autor mayor seguridad en sus planteamientos de

los logros, límites, renovación, etc., de la tradicional gramática histórica, bastante más rica en hechos, matices y metodología de lo que, en verdad tópicamente, suele afirmarse.

5. MORENO de ALBA, José G., «El español de América en la Gramática histórica de Menéndez Pidal y en la Historia de la lengua de Lapesa», en *Lengua, variación y contexto. Estudios dedicados a Humberto López Morales* (edición coordinada por Francisco Moreno Fernández, Francisco Gimeno Menéndez, José Antonio Samper, M.^a Luz Gutiérrez Araus, María Vaquero y César Hernández), I-II, Arco-Libros, Madrid, 2003, págs. 1071-1085 (en el t. II).

6. LÓPEZ GARCÍA, Ángel: **a)** *Cómo surgió el español. Introducción a la sintaxis histórica del español antiguo*, Gredos, Madrid, 2000; **b)** «Sobre metodología de gramática histórica del español: a propósito de una obra reciente», en *Estudios de Lingüística*, 17/2003, págs. 407-412. Se refiere al libro de Joel Rini *Exploring the Role of Morphology in the Evolution of Spanish*, John Benjamins, Amsterdam/Filadelfia, 1999. Aunque mi trabajo se ocupa fundamentalmente de gramáticas históricas en general, no de partes o aspectos de ellas, presento estas dos fichas últimas del mismo autor como simple recordatorio de tales secciones, de un cauce excluido en el presente artículo.

4. Diversos estudios históricos en la explicación de determinados fenómenos

1. NAVARRO TOMÁS, Tomás, «Palabras sin acento», en *Revista de Filología Española*, XII-4/1925, págs. 335-375. Referencias a M. Pidal, García de Diego, Hanssen, en notas de las páginas 346, 348, 353, 367, 373 y 375.

2. CALVANO, William J., «Is old Spanish a Node on the Stammbaum?», en *1974 Kolloquium on Spanish and Portuguese Linguistics* (editado por William G. Milan, John J. Staczek y Juan C. Zamora), Georgetown University Press, Washington, 1975, págs. 12-22 (arranca de una afirmación de M. Pidal y hace entrar en juego puntos de vista de diversos estudiosos: Agard, Crews, Dato, Hall, Mazzola, Saltarelli).

3. GARGALLO, José Enrique, «Algunas consideraciones sobre las leyes fonéticas en el marco de la aportación de los neogramáticos», en *Patio de Letras. Revista de Literatura* (y en catalán, *Pati de Lletres. Revista de Filologia i Literatura*; Universidad de Barcelona), III-6/1984, págs. 7-15 (actores principales: M. Pidal y García de Diego).

4. TORREBLANCA, Máximo, «De fonosintaxis histórica española: la ausencia de diptongación de *é* y *ó* latinas no condicionada por palatal», en *Journal of Hispanic Philology*, 14-1/1989, págs. 61-77 (M. Pidal y Hanssen, pilares en este trabajo).

5. BRUMME, Jenny, «*Loi phonétique et analogie dans les débuts de la grammaire historique espagnole (1860-1940). Deux concepts révisés à partir de la contribution de Menéndez Pidal*», en *Romanistik in Geschichte und Gegenwart*, 7-2/2001,

págs. 209-223 (M. Pidal, García de Diego, Hanssen, Zauner, Alemany Bolufer y algunos más; bien documentado).

5. Integración y complementación Menéndez Pidal/García de Diego a efectos de la morfosintaxis histórica (su enseñanza)

0

Con muy escaso tiempo de preparación, en el curso 1981-82 se me encomendó, en la universidad a la que pertenezco, dar una asignatura titulada, creo recordar, *Morfología y sintaxis históricas del español*. Entre los materiales que fui elaborando a lo largo de ese año académico se encuentra una especie de esquema de integración de los segmentos textuales del *Manual de gramática histórica española*, de Menéndez Pidal (manejé la reimpresión de 1968 de la sexta edición, 1941, no 1940, como se ve en bibliografía con relativa frecuencia), y la *Gramática histórica española* (³1970), de Vicente García de Diego. Entiéndase, pues, que, no existiendo parte de sintaxis en la primera de esas obras, para esta se remitía sin más a las páginas 312-423 del segundo de los autores. En el desarrollo de tal «esbozo integrativo» estaba previsto hacer entrar en juego el conocido manual de Hanssen *Gramática histórica de la lengua castellana*, pero no pudo ser en este (único) intento al no contar yo en mi biblioteca (vale decir: para trabajar subrayando, etc.) con dicha obra, que obtuve al principio del curso siguiente gracias a la amabilidad de una exalumna del año anterior (yo había dicho en clase que se trataba de un libro difícil de conseguir), exalumna que lo había adquirido a través de un familiar cercano que había viajado al sur de Francia, lo había visto por casualidad y lo compró (París, 1966: reimpresión de la edición de Luis Alfonso, Buenos Aires, 1945). Ella, D.^a Milagrosa Álvarez Hernández, me lo regaló: desde estas líneas quiero darle públicamente las gracias. Por supuesto, preparé otros materiales, pero aquí me limito a hablar del núcleo M. Pidal/García de Diego/Hanssen que orienta básicamente la visión del presente trabajo. En el esquema que enseguida aparecerá, no existiendo numeración de párrafo en GD, me valdré del dato de la página, común a ambas obras (ya estabilizadas editorialmente). Señalaba yo en el borrador de estos materiales que, además, en MP había que obedecer luego a las remisiones internas (complementos necesarios); en GD apenas existen. Vayamos, pues, al encuentro de esas «páginas integradas», que reproduzco en su estado original, prácticamente sin revisión para el momento de ahora.

1

MENÉNDEZ PIDAL

parte introductoria]: 203-205

(no son secciones paralelas,
sino sendas introducciones
que coloco cara a nivelar
a partir de la categoría NOMBRE, etc;
léase primero a GD, engarce
desde la fonética)

GARCÍA DE DIEGO

184-201(Analogía)

«casos»: 205-209	202-204
número: 209-212.....	204-207
género: 212-217.....	207-211
flexión del adjetivo (género): 218-220 }	nada (solo en sintaxis algo)
gradación: 220-222 }	
formación nominal: 222-242.....	258-294 («Temática» [lo nominal y lo verbal])
sufijos: 225-235	258-282
prefijos: 235-237.....	283-286
parasíntesis: 237.....	287
composición propiamente dicha: 237-242	286-294 (composición por palabras)
derivación verbal: 324-331 }	(véase atrás «Temática»)
sufijación: 324-327 }	
prefijación: 327-330 }	
composición: 330-331 }	
numeral: 242-248.....	215-218
el pronombre (idea general): 249	(nada)
personal: 250-255	220-222
posesivo: 255-258	219-220
demonstrativo y artículo: 259-262.....	211-214
relativo e interrogativo: 263-264	214-215
indefinido: 264-265	218-219
el verbo: 267-324.....	222-254
[visión general]: 267-269.....	226-227
fonética verbal: 269-277	222-223
desinencias: 277-283	223-224
el infinitivo y las conjugaciones: 283-286.....	224-226 / 232-233
presente (verbos regulares e irr.): 286-305	(verbos irregulares: 236-254)
imperfecto: 305-308.....	228-229
perfecto y t. afines: 308-322.....	229-231
futuro y condicional: 322-324	234-236 (formaciones perifrásticas)
imperativo: 300-301	232
gerundio y participio de presente: 301.....	233
participio de pretérito: 320-322	233-234
adverbio: 333-336.....	254-256
preposición: 336-337	256
conjunción: 337-338	256-257

Sintaxis: solo García de Diego
(págs. 312-423)

6. Utilización morfosintáctica de la *Historia de Lapesa*

0

En la situación docente descrita en la sección anterior, preparé, igualmente, un esquema de trabajo para un mejor aprovechamiento de la magistral obra del «sin par» don Rafael Lapesa (por supuesto, les había informado en clase de diversos trabajos morfosintácticos de nuestro autor y nos habíamos servido de algunos de ellos). Años después, Manuel ARIZA, uno de sus discípulos, con el auxilio de Ángela Agudo y Raquel Ariza, ha publicado «Palabras y formas de la *Historia de la lengua española*», en *Philologia Hispalensis*, XII-2/1998 («Rafael Lapesa: su obra. Homenaje a Rafael Lapesa»; volumen coordinado por el propio Dr. Ariza), págs. 167-213; trabajo muy útil que cabría esperar fuese incorporado a una posible nueva edición de esa gran obra junto con el esclarecedor artículo del mismo Lapesa «Historia de una *Historia de la lengua española*», en *Actas del I Congreso Internacional de la Lengua Española* (Cáceres, 30 de marzo/4 de abril de 1987), Arco-Libros, Madrid, 1988 (M. Ariza, A. Salvador, A. Viudas, eds.), págs. 1771-1785 (en el vol. II). Lo mío se centra en los aspectos morfológicos y sintácticos y con ello solo pretendía ayudar a mis alumnos del mencionado curso 1981-82 a operar, en lo «interno» de la gramática histórica, instalados en un manual de equilibrio perfecto entre ese aspecto y el «externo». Manejé la recién salida novena edición (1981), que es, con no pocas reimpresiones, la que, afortunadamente, con su maestría nos sigue alumbrando (ahora al lado de los dos espléndidos volúmenes de recopilación de *Estudios de morfosintaxis histórica del español*, Gredos, Madrid, 2000; edición de Rafael Cano Aguilar y M.^a Teresa Echenique Elizondo). Me valdré de las claves M/morfología (interesa a), S/sintaxis y MS=interesa a ambos aspectos.

1

CAPÍTULO	EPÍGRAFE	PÁGINAS
I	5 (M)	44-46
III	16(S), 17(MS), 21/3 (MS), 23/1(MS)	70-75, 91-92 102
IV	29/4-6 (M)	122
V	36(MS)	146-152
VIII	54/6 (S), 55 (M), 56-58 (S) 60 (MS), 61/3-6 (MS), 62-1-2	209-219 220-236
IX	63/3-4 (MS), 67(MS)	241-243, 257-259
X	70/2-3 (S), 70/7(MS) 71/1-3 (S), 72/1(MS)	267-269, 272-273 274-277, 280-281
XI	78 (S), 79 (MS), 80-81(S), 83/1(S)	303-315, 315-321, 322-330, 334-336
XII	85(S), 87(S)	342-347, 348-355
XIII	95(S), 96 (MS), 97(S)	391-393, 393-398, 398-408
XIV	109 (S)	440-444
XV	116/6-10 (MS), 117(S), 118/3-5 (S) 119/2(M), 119/4 (MS), 119/5(M), 119/7(M) 120/1-3-5 (M), 122/5-7(MS), 124/2 (MS)	469-473, 476-477, 478-482 487, 488-489, 491-492 494, 496, 498, 512-513, 521-522
XVII	127/8 (MS), 132-133 (MS), 134/3 (M)	553-556, 579-594, 598

7. Mi iniciación en la gramática histórica

0-1

El Dr. Patiño Rosselli, notable lingüista colombiano y gran maestro, publicó hace unos años un breve artículo o, por mejor decir, una nota titulada «Recuerdo de Gerhard Rohlfs» (1892-1986; en *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XLII/1987, págs. 211-213). Texto breve, pero enjundioso y de claro interés para la historiografía lingüística (proyectada hacia el campo románico); y no solo por el perfil humano y científico del gran estudioso alemán, sino también por el de su

inicialmente alumno y discípulo (Múnich, 1953-1957). Pues bien: lo que yo voy a presentar aquí es algo mucho más modesto: es el recuerdo simplificado del primer examen de Gramática Histórica que realicé en mi vida; y fue, justamente, en la clase de tal asignatura dada por el ya entonces metódico y riguroso profesor colombiano. Tuvo lugar en Bogotá (Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo, dentro de la especialidad *Metodología de la enseñanza del español*) en el primer semestre de 1962. El mismo año, segundo semestre, cursé la asignatura de *Historia de la lengua* con el eximio estudioso argentino Guillermo L. Guitarte (1923-2000): otra «magistral experiencia». Creo que mi suficiente, para esos momentos, base de griego (completada allí mismo con las enseñanzas de don Rafael Díez Alonso, español radicado en ese gran país, hombre sabio, si los hay, que falleció en plena madurez científica en 1967) y de latín, unida de modo natural a los dos excelentes cursos mencionados en relación con mi centro de interés en el presente artículo, me marcaron en el sentido de pensar y sentir que sin conocimientos mínimos de gramática histórica y de historia de la lengua no es posible desarrollar investigación alguna dentro de la filología hispánica, o enseñarla, ni debe uno considerarse «profesional competente», entre otras cosas. Y por más que mis investigaciones, lo mismo que la docencia, no han ido generalmente por esos lares, nunca he dejado de pensar «milimétricamente igual»; de ahí también mi admiración persistente por Ramón Menéndez Pidal, Vicente García de Diego, Federico Hanssen, Yakov Malkiel, Rafael Lapesa, Alvar/Pottier, Emilio Alarcos, Diego Catalán, Álvaro Galmés de Fuentes, Fernando González Ollé y otros estudiosos (omito nombres de generaciones posteriores), aunque, naturalmente, quepa admirarlos, igualmente, ateniéndonos en nuestro juicio a otros frentes científicos en la obra de todos ellos.

0-2

Volvamos a nuestro protagonista de ahora y a la revista *Thesaurus*. En el vol. LIII-1/1998, encontramos, por un lado, sin firma, «Don Carlos Patiño Rosselli, miembro honorario del Instituto» (págs. 199-200), con una breve nota biográfica y la lista —probablemente, selección— de sus publicaciones; y, por otro, a continuación, escrito por él mismo, «Recuerdos académicos» (págs. 201-205), texto, como el mencionado en 0-1, con datos historiográficamente pertinentes y esclarecedores. Por supuesto, sin entrar en el análisis de sus publicaciones, quiero mencionar la espléndida reseña que otro buen estudioso del lenguaje, Fernando Antonio MARTÍNEZ, publica en la citada revista (XXI/1966, págs. 201-211) de un ejemplar mecanografiado de la tesis doctoral, presentada en la Universidad de Míchigan en 1965 por el profesor Patiño Rosselli, titulada *The Development of Studies in Romance Syntax* (VII+322 págs.), que, salvo error por mi parte, nunca llegó a publicarse como libro de «circulación externa». Desbrozado ya el terreno, predominantemente en la línea de lo histórico, solo me falta mencionar la reseña que el estudioso colombiano objeto de atención publicó en el citado *Thesaurus* (XIV/1959, págs. 271-275) de la obra, nada ajena a la gramática histórica, de Bernard Pottier *Introduction à l'étude de la philologie hispanique* (I. *Phonétique espagnole*, 104 págs.; II. *Morphosyntaxe espagnole*, 157 págs.), Burdeos, 1957 y 1958, respectivamente (edición a ciclostilo).

Se trata de una reseña clara, ponderada, aguda, que denota un buen conocimiento del mundo románico en general (Meyer-Lübke, Martinet, P. Fouché...) y del hispánico (M. Pidal, García de Diego, Hanssen), por referirme exclusivamente a los comentarios a la parte de la obra inserta en la gramática histórica.

1

Y, ahora sí, me voy a permitir transcribir las preguntas del «examen intermedio de Gramática Histórica», que es el que conservo, puesto por el prof. Patiño. Me cupo la satisfacción de contestar bien a todas las preguntas, 20/20, y por eso obtuve la máxima calificación en el sistema allí vigente (al menos, en aquella época): 5, Sobresaliente; al acabar ese semestre, tras haber realizado un segundo examen, obtuve como nota final de la asignatura 4,70, Sobresaliente (señalo lo anterior simplemente por conservar, en la narración de los hechos, el aire de aquellos tiempos vividos en mis circunstancias vitales, por completar la historia, no, claro está, por afán egocéntrico y, menos, narcisista). He aquí, pues, el anunciado desfile de incisivas preguntas, que reproduzco como símbolo de agradecimiento al Dr. Patiño RosSELLI, que me enseñó «las primeras letras históricas».

1. Se considera a _____ como padre de la Filología Románica.
2. Gramáticas históricas del español diferentes de la de Menéndez Pidal son las de _____.
3. El surgimiento de la lingüística histórico-comparativa estuvo ligado al movimiento filosófico y literario llamado _____.
4. Un ejemplo del fenómeno que hemos llamado relajamiento de la tensión vocálica puede ser _____.
5. Las oclusivas sordas del latín se sonorizaron cuando _____.
6. Las oclusivas sonoras intervocálicas del latín se convirtieron primeramente en _____.
7. Antes de vocalizarse en *w*, la *l* de FALCE pasó a _____.
8. Proceso de formación de *noche* a partir de su etimología _____.
9. Lo opuesto directamente a un cambio condicionado es un cambio _____.
10. La constitución del primer fonema de *jueves* se explica por _____.
11. Cierto o falso: los cambios sicológicos no están ligados al tiempo ni al espacio _____.
12. Por la índole de su causa, la paragoge se diferencia de la prótesis y la epéntesis en que _____.

13. La caída de toda una sílaba recibe el nombre especial de_____.
14. Un ejemplo de asimilación en contacto, en cuanto al punto y al modo de articulación es_____.
15. La *i* de *igual* se explica por_____.
16. Si no hubiera habido disimilación, MINIMAT hubiera dado_____.
17. Decir *cacado* por *cacao* es un fenómeno de_____.
18. El paso de *berrojo* a *cerrojo* se explica por_____.
19. La alternancia *Suárez*/*Juárez* se debe a_____.
20. Un ejemplo actual de metátesis puede ser_____.